

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXII. Número 19. MADRID, 31 de Agosto de 1953. Precio: 1 peseta.

ESPAÑÓLES

¡ ESCUCHAD RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE!

(Estación Pirenaica)

Emite diariamente, a partir de las 7,30 de la tarde hasta la 1 de la madrugada, con un breve intervalo de dos minutos cada media hora, por ondas cortas de 26, 29, 32, 35 y 39 metros.

DEFENDER EL PAN Y CONQUISTAR LA LIBERTAD

Por ANTONIO MIJE

Es visible por todo el país el enorme malestar y el descontento que existe en las masas trabajadoras, en todo el pueblo laborioso como consecuencia de los bajos salarios, de la ininterrumpida carestía de la vida, de la falta de viviendas sanas y a precios módicos, de la total ausencia de libertades democráticas.

España no es un remanso de paz, en la que no se mueve una hoja, como estúpidamente pregonan los franquistas. Las contradicciones de clase se agudizan y llevan en su seno la gestación de nuevos estallidos populares.

El franquismo, con la mordaza asfixiante de una censura inquisitorial, trata de impedir que se divulgue hasta la más pequeña información de las acciones de lucha de los trabajadores y las protestas del pueblo contra las ignominiosas condiciones de vida a que están sometidos. Pero las luchas existen, se reproducen y las protestas populares no cesan de producirse. Durante estos meses han habido diversos planteamientos en los Altos Hornos en otras fábricas de Vizcaya, planteamientos en fábricas de Valencia, paros de protesta en las minas de Asturias, huelgas de los obreros textiles de Tarrasa, manifestaciones de los empleados de Banca de Madrid, huelgas de obreros azucareros en la provincia de Granada, planteamientos de los empleados de las Compañías de Seguro de Barcelona, huelgas de obreros mineros en Galicia, huelga de los empleados de Banca de Barcelona, planteamiento de Villanueva y Geltrú y otras acciones de lucha en muchos lugares de trabajo de otras localidades imposibles de enumerar aquí.

Las protestas, los planteamientos y las reclamaciones de los trabajadores exigiendo mejores condiciones de vida se entrelazan con las protestas de los campesinos contra los abusos forzosos, contra las rentas elevadísimas, los abusos desenfrenados de los impuestos contribuciones de todo tipo; tienen una íntima relación con las reclamaciones insistentes, clamorosas de los campesinos pidiendo la libertad de comercio.

Conociendo por donde sopla el viento, algunos jerarcas de la Iglesia quieren ponerse a cubierto y en sus pastorales hablan de la « injusta distribución de las riquezas », y el Arzobispo Olaechea, de Valencia, ha escrito recientemente que el mínimo indispensable que debe ganar un obrero, para hacerle frente a sus necesidades más perentorias, son cincuenta pesetas de jornal al día, es decir, el doble de lo que actualmente perciben los obreros mejor retribuidos.

Los salarios de los trabajadores están bloqueados desde hace años. Frente a la ola de reclamaciones, Franco amenaza diciendo que está dispuesto a ceder lo que reclaman millones de trabajadores. Por el contrario, el jefe fascista exige que produzcan más y

Y mientras los salarios están bloqueados, el costo de la vida no cesa de aumentar. En pleno verano las legumbres, las patatas, las frutas, las hortalizas están por las nubes. Los precios del calzado y de los tejidos han aumentado. Por dos veces, en lo que va de año, han subido los alquileres de las viviendas; han subido también las tarifas de la electricidad, del agua, del transporte urbano, etc.

La subalimentación del pueblo se hace crónica. Las cosas han llegado a un extremo que los bandidos franquistas publican estadísticas en las que se ven obligados a confesar que el consumo de azúcar por habitante y año es, « típicamente medieval o de colonia africana »; que el consumo de la carne es cuatro veces menos que en 1930; que el consumo de algodón es tres veces menos que en 1936; que las naranjas que se consumen por habitante y año son seis. Y estas estadísticas, presentadas globalmente por los franquistas, así resultan absolutamente falsas. No se puede medir, por habitante y año, el consumo de la carne, huevos, azúcar, naranjas, como no se puede medir de la misma forma el consumo de jamón, embutido, chocolates, dulces y otros productos que actualmente sólo comen los que tienen dinero para pagarlos a los precios astronómicos que cuestan y ya sabemos que esta parte de la población está constituida por una minoría de privilegiados.

Lo que no están bloqueados en nuestro país son los beneficios de los grandes capitalistas. Muchísimos trabajadores tienen el mismo salario que en 1947, pero las grandes empresas capitalistas aumentan sus beneficios en forma escandalosa. Por ejemplo, Altos Hornos de Vizcaya obtuvo en 1935 beneficios líquidos de unos ocho millones de pesetas y en 1952 ha declarado cincuenta y cuatro millones de beneficios; la Compañía de Minas del Rif, que en 1945 obtuvo trece millones, en 1952 ha obtenido cerca de 106 millones de beneficios; la Española de Petróleos, de dos millones en 1935, ha pasado a 167 millones de beneficios en 1952; la Hidroeléctrica Española ha aumentado sus beneficios de 32 millones en 1945 a cerca de 85 millones en 1951. Así podríamos continuar citando balances de las grandes empresas capitalistas y de los grandes Bancos, los cuales declaran siempre beneficios inferiores a los que en realidad obtienen, que demuestran con pruebas irrefutables el contenido de clase ferozmente reaccionario y fascista de la política del régimen franquista y ponen al descubierto la nauseabunda demagogia « social » de los jerarcas falangistas. Los trabajadores se encuentran ante la

necesidad no sólo de insistir en sus reclamaciones de aumento de salario, utilizando las posibilidades legales que puedan tener a su alcance, sino ante la imperiosa necesidad de preparar sus fuerzas, de confiar en sus fuerzas y disponerse a luchar para conseguir sus reivindicaciones.

La experiencia les demuestra a los trabajadores que los sindicatos verticales fascistas son instrumentos del régimen franquista para mantener a los trabajadores en la mayor miseria, atados al yugo de la bárbara explotación capitalista y hostigados constantemente por los jefes fascistas para que produzcan más y rindan beneficios aún mayores a los grandes explotadores.

Una gran presión de los trabajadores, de características análogas a la que ahora observamos, reclamando aumentos de salarios, obligó el año pasado a los franquistas a decretar la concesión de una paga extraordinaria a determinados sectores obreros. Ante la amenaza de huelga y éste fué el caso de los trabajadores textiles de Cataluña, los franquistas tuvieron que hacer extensiva la concesión de la paga extraordinaria a los trabajadores de otras industrias y a los empleados. Pero incluso después de la « concesión » de los franquistas, los trabajadores tuvieron que obligar a los grandes patronos a que hicieran efectiva la paga extraordinaria bajo la amenaza de la huelga, como sucedió en Vizcaya, Cataluña y Sevilla.

¿Cuál es la perspectiva que tienen los trabajadores? (Pasa a la página segunda.)

COMO PUSIMOS FIN A UNA ESTAFA

Hacia 4 años que los obreros que trabajamos en la « Bracons Riera y Riera », en Roda de Ter (Gerona), en el taller de telares mecánicos, no percibíamos lo que nos correspondía por las horas extraordinarias. Los encargados del taller, lacayunos servidores del patrón, no nos marcaban las horas extraordinarias, con lo cual el dueño de la fábrica estaba estafándonos a más y mejor. Hartos ya de tanto robo, decidimos hacer un planteamiento de dos horas y exigimos al delegado del trabajo que interviniera acerca del patrón de la fábrica para que nos fuera pagado el trabajo de las horas extraordinarias. Ante nuestra firme actitud, el patrón de la fábrica se vió obligado a satisfacer nuestra justa petición.

Nuestra acción ha sido posible y hemos logrado lo que nos proponíamos porque la emprendimos y llevamos a término estrechamente unidos. Hemos comprobado que ese es el camino a seguir y estamos dispuestos a mantener y afianzar nuestra unidad para impedir ser estafados nuevamente por el patrón de la fábrica y sus paniaguados, y para luchar por mejores condiciones de trabajo.

Corresponsal.

DEFENDER EL PAN Y CONQUISTAR LA LIBERTAD

(Viene de la primera página)

bajadores y todo el pueblo en los meses venideros, en el próximo invierno? Los franquistas ya han dicho descaradamente que no «cometerán la locura de ir a una elevación de los salarios». Las cosechas son francamente malas, salvo excepciones y los franquistas se plantean el volver al racionamiento del pan. Ya han decretado la elaboración del pan con mezclas de centeno y subproductos, lo que quiere decir que el pueblo volverá a conocer el pan incomible. Aumenta el paro obrero. Además de los millones de trabajadores agrícolas en paro forzoso, sólo en la industria textil de Cataluña hay cerradas 145 fábricas y millares de obreros y obreras sin trabajo; la industria conservera de Galicia está casi paralizada; de la industria del calzado hay millares de obreros en paro, igualmente en el comercio, y las restricciones eléctricas tienen a decenas de millares de trabajadores en paro parcial. O sea, ante los trabajadores y todo el pueblo aparece la perspectiva de un invierno muy duro; un negro invierno de hambre y frío en los hogares pobres.

Ante esta situación trágica, ¿qué camino seguir, trabajadores españoles? ¿Maldecir y echar fuego por la boca contra los grandes explotadores franquistas? Eso es insuficiente. ¿Matarse a trabajar haciendo jornadas extenuadoras de 14 y 16 horas diarias? Eso es lo que quieren los franquistas porque así aumentan las exorbitantes ganancias de los grandes capitalistas.

Los comunistas decimos a los trabajadores de la ciudad y del campo, a todos los explotados, **el camino para hacer frente a esta terrible situación, es el de la lucha unida de los trabajadores por aumento de salario, por la jornada de ocho horas, por una mayor seguridad en el trabajo para impedir tantos accidentes mortales, por un seguro para los trabajadores en paro forzoso, por las libertades democráticas; la lucha unida de todo el pueblo por el derrocamiento del régimen franquista y por el restablecimiento de la República democrática.**

El dinero para aumentar los salarios, para ayudar a los obreros en paro forzoso, debe salir de los grandes beneficios de los capitalistas, debe salir del presupuesto de guerra y represión. El dinero debe salir de los enormes beneficios que extraen del sudor y de la explotación de los obreros españoles los grandes monopolios yanquis que están convirtiendo nuestro país en una colonia.

Las ricas experiencias de la grandiosa huelga general de Barcelona, son lección permanente, que no se debe olvidar un sólo instante, porque demuestran a los trabajadores que no sólo es posible luchar bajo la dictadura terrorista del franquismo sino el llevar a cabo grandiosas huelgas generales en defensa de los intereses de todo el pueblo.

En esta situación tan cargada de materia explosiva, los comunistas hemos de esforzarnos porque el inmenso malestar de millones de españoles explotados y oprimidos, sea canalizado y transformado en acciones de lucha de los trabajadores, de los campesinos, de todo el pueblo contra el hambre y la miseria. Para esto es indispensable estar indisolublemente ligados a las masas en las fábricas y en el campo, para conocer bien su estado de ánimo, para elaborar con ellas sus reivindicaciones, para saber hasta donde las masas están dispuestas a ir en defensa de sus intereses, para orientarlas y dirigir las.

Los comunistas hemos de hacer un gran esfuerzo para clavar hondamente en la conciencia de los trabajadores la idea de la

unidad. La unidad de los trabajadores es la base de su fuerza en la lucha para conseguir sus reivindicaciones económicas y las libertades democráticas. La unanimidad que existe entre los trabajadores en el odio al franquismo, se debe traducir en unidad para la lucha, en unidad en la lucha. Los trabajadores saben por experiencia lo que ha significado su unidad en las luchas pasadas, lo mismo que no deben olvidar las amargas decepciones sufridas por la labor divisionista de los socialdemócratas derechistas y anarquistas en el movimiento obrero. Por eso, cuando nos hallamos ante la necesidad de prepararnos para nuevas luchas, la unidad de los trabajadores en las fábricas, el convertir la idea de la unidad en carne de la

NO HAY SOLUCION SIN EL PUEBLO

medida que se agudiza la crisis del régimen y crecen el malestar y las protestas populares, se acentúan las maniobras de determinados sectores de la reacción orientadas a efectuar en la fachada del régimen ciertos cambios o revoques. En la mayor parte de esos proyectos se cuenta con desplazar a Falange del Poder, por lo menos en parte. Así se piensa engañar al pueblo dándole sensación de transformaciones.

La inquietud y la irritación que en Falange producen estos propósitos salen a la luz pública todos los días, chirrían en el curso pronunciado últimamente por Fernández Guesta en Colmenar Viejo. ¡Qué pesimismo en sus palabras! ¡Qué confesión de fracasos de Falange, de su creciente aislamiento y también de su impotencia para enmendar la situación!

Refiriéndose a los sectores aludidos, ese aventurero cubierto de sangre se desgañitó contra «los que hicieron traición a ese franquismo que habían exaltado», contra «los que hoy, enquistados en el régimen, dan la oportunidad de decir que se achacan equivocados». Y en tono ya exasperado, ya suplicante, Fernández Guesta, como Franco a todas horas, exhortó a las fuerzas que integran el régimen a la unidad y a la «fe» en la política fascista de Falange. Vemos pues, cuán estruendosamente cruje el tinglado franquista y cómo se agudiza la zozobra de la reacción ante la creciente lucha del pueblo. Ahí, en esa lucha, está la causa principal, decisiva, de la debilidad del régimen, de los cuarteamientos que sus muros acusan.

Ante todo ello tenemos el deber de repetir ante los trabajadores y demócratas españoles: ¡Ninguna ilusión en que cualquier «cambio», coronado o no, urdido por la reacción a espaldas del pueblo, resuelva ninguno de los grandes problemas de España y dé pan y libertad a los españoles! Lo que se pretende con ellos es prolongar la terrible dictadura actual con otras formas.

A los sectores que se orientan hacia «soluciones» de esa índole también podríamos hacerles algunas observaciones sobre las cuales harían bien en meditar. El prolongar, de una forma o de otra, la bárbara opresión que sobre los españoles se ejerce, no servirá más que para agravar todos los problemas, acrecentar el odio y la lucha del pueblo y hacer más violento e inevitable el estallido. La clase obrera y su Partido, el Partido Comunista de España, deseamos y luchamos por sacar España de este abismo con el menor estrago posible y pacificar nuestra patria atormentada. Para ello, los comunistas proponemos a todas las fuerzas republicanas

propia carne de los trabajadores es una de primordial importancia política.

Y con paciencia, trabajando en profundidad y con perspectiva, los comunistas hemos de hacerles ver a los trabajadores y a las masas campesinas, que para salir de esta fijante y miserable situación, lo fundamental es el derrocamiento del régimen franquista, el devolver las libertades democráticas y restablecer la democracia en el país. Los trabajadores, las masas campesinas podrán mejorar substancialmente sus condiciones de vida, no habrá amplias libertades democráticas mientras subsista el régimen de los verdugos y explotadores franquistas. Eso la lucha por aumento de los salarios, las condiciones concretas de nuestro país forma parte de la lucha de todo el pueblo por la democracia y por la independencia nacional.

Y antifranquistas una consulta de la voluntad nacional que, organizada y dirigida por el gobierno de Frente Nacional con representación de todos los partidos, ponga a los españoles en condiciones de poder decidir democráticamente, sin coacciones ni trabas, el régimen que debe ser establecido en España después de derrocado el franquismo. Los comunistas estamos seguros de que la libre expresión de la voluntad de los españoles significará un clamoroso triunfo de la República pero hemos declarado que, sin renunciar a ninguno de nuestros principios, tanto nosotros, los republicanos, como los monárquicos, debemos comprometernos a respetar el nacional democráticamente emitido.

Devolver a los españoles las libertades democráticas. Esa es la solución, solución que ahorrará a España muchos dolores y estreses. Solución no sólo para la clase obrera y las masas populares sino para la pequeña y media burguesía y también para cuantas condiciones y condiciones sociales ansien España de la escombrera en que se encuentra. Evitar la venta de la patria a los bandos yanquis y su sacrificio en una guerra intraria a los más elementales intereses de nuestro país. Y esa solución es perfectamente viable si cuantos estamos interesados en ella — la inmensa mayoría de los españoles — nos unimos para conseguirla.

En lo que se refiere a los que sueñan con «cambios» realizados a espaldas del pueblo. No pocos entre ellos se verán obligados a convenir, aunque no lo confiesen, que cuando es un régimen fascista que intenta el Poder, las «revoluciones de color» son bastante difíciles. Ahora bien, ahí tienen a Fernández Guesta asegurola desplazar amenazando con un nuevo curso del 31 de mayo ante el llamado de Juventudes, que no está dispuestodesprenderse de Falange, su fuerza más brutal.

El pueblo, la lucha del pueblo, le tiene a él, a su régimen y a su movimiento bundos. Es la clase obrera, es el pueblo fuerza decisiva para realizar todo verdadero, para acabar con el franquismo el Frente Nacional Antifranquista el instrumento para lograrlo. Ese poderoso Frente nacional, que teniendo por base a la clase obrera y las masas populares agrupará a los españoles dañados por el franquismo a su triunfo empujan todas las realidades de España y los anhelos del noventa

LLAMADA DE LA PATRIA Como tratan de engañar el pueblo

AGENCIAS de Prensa y Radios anuncian como inminente la firma del ignominioso convenio yanqui-franquista. Condena contra España, por el cual se da estado oficial y se amplía la entrega de la Patria al imperialismo norteamericano iniciada por el franquismo hace ya años a cambio —¡esa realidad la moneda de pago!— de protección que le permitiera prolongar su dominación sobre nuestro pueblo.

Temiendo la indignación de los españoles el Quisling de El Pardo y sus acólitos guardan prudente silencio sobre los términos del trato dictado por los mercaderes de Washington. Pero los amos hablan, aunque un poco osen descubrir toda la gravedad que encierra para nuestro país. Y ya deciden que, para empezar, les serán entregadas tres bases navales y siete aéreas a las que se sumarán 10 bases aéreas más una vez que el acuerdo esté en marcha. Ya deciden que —también para empezar— se instalen en dichas bases que de hecho pasan a ser suyas, 15.000 hombres de fuerzas de Aviación y 3.500 marinos. Los Estados Unidos —confirma un cable de la agencia yanqui I.N.S. publicado por el «Diario de la Marina» de Cuba— inicia dentro de poco una campaña tendiente a las masas españolas se vayan acostumbrando a la presencia de los norteamericanos que por millares irán a España —muertos de ellos en uniforme militar— durante próximos años».

Por su parte, los franquistas desarrollan aparatosa maniobra por medio de la que pretenden desviar la atención nacional de la firma del convenio y aparecer a los ojos del pueblo como patriotas. Nos referimos a ese calculado estrépito sobre Gibraltar en el cual el propio Franco ha vuelto a intervenir con declaraciones hechas a «Arriba» el 5 de agosto. Quien se dispone a llevar a España entera en un gigantesco Gibraltar clama demagógicamente por la destrucción del peñón que el ave de presa británica nos robó arteramente. Cierto que esta campaña, que recibe inspiraciones de Washington, refleja también las contradicciones crecientes entre Estados Unidos e Inglaterra y es una forma más empleada por el gobierno de Estados Unidos para ejercer

presión sobre el gobierno de Londres. Sin embargo su objetivo principal es «ese»: el de servir de maniobra de diversión en el momento en que se firma la venta de España.

Los españoles tenemos clavada la espina de Gibraltar y un día lograremos que vuelva a ser nuestro. Pero no creemos que en estas circunstancias ningún patriota sincero se deje atrapar en tan grosero lazo. No darán mucho de sí tampoco los esfuerzos yanquis para acostumbrar a nuestro pueblo a la presencia de un ejército de ocupación. Los españoles no los hemos tolerado jamás en nuestra tierra y todos han salido de ella con más hombres muertos que vivos.

Hasta a las piedras es preciso levantar en España contra esta venta inicua. En virtud de este acuerdo el franquismo se apresta a convertir a España en una base de agresión y a sus hombres, a millones de españoles de todas las condiciones, en cipayos de los nuevos aspirantes a la dominación mundial. Y los hijos de España nos negamos a ver nuestra tierra transformada en campo de batalla de la guerra atómica y a morir para que engorden los banqueros yanquis, los mismos que sostienen en nuestro país la más sangrienta tiranía.

Mas ante la magnitud del crimen y del peligro ningún español verdadero podrá darse por satisfecho con una oposición íntima, platónica, a la política antinacional del franquismo. Es obligado actuar contra ella, contribuir, cada uno en la medida de sus posibilidades, a la acción general por el rescate de la independencia de España contra la ocupación que se nos anuncia y por evitar el sacrificio de la Patria en una guerra contraria a sus intereses. Y para luchar eficazmente por todo ello es indispensable que todos los españoles, demócratas y patriotas, nos unamos, independientemente de nuestras opiniones sobre otras cuestiones. ¡Esa empresa nacional necesita un gran frente, nacional también! A crearlo, a formarlo en él nos llama a todos la Patria.

Salvemos juntos a España, derribemos juntos a este régimen dispuesto a llevarla al definitivo desastre, y que después la voluntad de los españoles, libremente expresada, decida.

Es el ser o no ser de la Patria y la vida de los españoles lo que está en juego.

MANO DE OBRA BARATA PARA LOS YANQUIS

El ejército yanqui de ocupación en Europa ha encargado a una empresa española la fabricación de minas terrestres. Este contrato entre los yanquis y la industria española es el primero. Los americanos tienen intención de proveerse en España de otro material de guerra.

En el campo faltan máquinas, fertilizantes, abonos; millones de españoles no tienen vivienda, entre otras cosas por falta de materiales de construcción; todos conocemos el lamentable estado de los ferrocarriles porque hasta los materiales más elementales hacen falta; otro tanto sucede con el material de las minas, de las fábricas, de los puertos, etc. Todo el mundo sabe que esto sucede por culpa de la industria, bajo el franquismo, por su atraso no está en condiciones de atender a las necesidades y otras muchas necesidades del pueblo.

¿Cómo, pues, explicar el hecho de que una industria tan pobre, España suministre municiones al ejército yanqui? Se explica, de una parte, por la política criminal de guerra del régimen franquista. De otra parte, porque los yanquis, debido a la feroz

explotación de los obreros españoles, a los bajos salarios que cobran los trabajadores, encuentra en España el material que necesita mucho más barato que en cualquier otro país. Y sin un átomo de vergüenza así lo proclaman.

He aquí un nuevo ejemplo, el cual, con innegable crudeza muestra a los trabajadores españoles las mentiras descomunales de la llamada «política social» del franquismo. El trabajador español está peor pagado y cobra salarios más bajos que los de los trabajadores de todos los países capitalistas de Europa. Y de estas condiciones miserables que les tienen impuestas los franquistas a los trabajadores no sólo obtienen grandes beneficios los explotadores, sino que, como estamos viendo, se aprovechan los imperialistas yanquis para sus planes de preparación de guerra.

Ante los trabajadores, como una necesidad vital está planteado el unir y preparar sus fuerzas para exigir aumentos de salarios y mejores condiciones de vida, porque sólo por su unidad y su lucha es como podrán conquistarlos.

Con motivo del viaje de Franco a Sevilla la camarilla franquista organizó la «inauguración» de un grupo de viviendas «protegidas». Esto de la inauguración era una indecente mascarada, porque se trataba de viviendas ya habitadas desde hacía algún tiempo.

El colmo del asombro para los vecinos de los alrededores, fué el ver que en camiones del Ayuntamiento vaciaban a toda prisa las viviendas habitadas y eran amuebladas de nuevo, para representar la farsa de la inauguración. En la tarde del día de la «inauguración», nuevamente los camiones del ayuntamiento se llevaron los muebles y objetos que habían traído y devolvían a las casas los que tenían.

Los vecinos decían, que los cínicos franquistas para anunciar en la prensa de otras provincias y publicar fotos sobre la «inauguración» de un grupo de viviendas «protegidas» en Sevilla y machacar con las «realizaciones» del régimen habían llevado a cabo aquella repugnante mascarada.

Corresponsal.

¡NI AGUA!

A tal extremo ha llegado el caos y el desbarajuste engendrados por la canalla franquista que en la mayor parte de ciudades y pueblos falta el agua para cubrir las necesidades domésticas de la población.

Un plumífero franquista, Joaquín Arraras, tiene que confesar que se puede «trazar una línea de San Sebastián a Algeciras, pasando por Burgos y Sevilla, siguiendo la cual no se encuentra un pueblo o ciudad donde se pueda consumir libremente el agua que se necesita».

Mas se queda corto con su línea. Falta agua en Aragón, donde hay que hacer kilómetros y kilómetros para buscar un cubo de agua, como en Granada, donde un tercio de la población tiene que recorrer enormes distancias para obtenerla. Y sin ir más lejos. Aquí, en Madrid, todos vemos que a los barrios más populosos no sube el agua. En Canillas, por ejemplo, sólo hay en las fuentes públicas y aun poca, a tal extremo que se paga 2 pesetas por un cubo y hasta cinco por un botijo, los días de mayor escasez. Y en la barriada de San Fernando, de tres fuentes existentes, una está completamente seca y las otras dos sólo manan un hilillo de agua de 3 a 6 de la madrugada, y muchos días ni eso.

¿Cómo es posible que en nuestro país, donde no faltan manantiales ni ríos ocurra esto? Porque además de tener abandonadas las obras existentes, el franquismo no realiza las que todavía son necesarias. Tomemos un ejemplo, el de Málaga. Aquí, el agua del Mediterráneo se infiltra en las canalizaciones y la poca agua potable que hay en la ciudad resulta impropia para el consumo. Para solucionar el problema es necesario un pantano que embalse el agua necesaria a la población. Pero los franquistas tienen la desfachatez de declarar que las obras ascenderían a 250 millones de pesetas y que no es posible realizarlas. ¡Así se estampa tamaña monstruosidad en «ABC» del 10 de junio!

Es preciso, para imponer una solución al angustioso problema de la escasez de agua en nuestro país que las protestas se amplifiquen, que se hagan organizadas y colectivamente y que afluyan a los ayuntamientos, a los organismos dependientes del ministerio de Obras Públicas, y hacer sentir a estos miserables que el pueblo exige que para tales obras se invierta el dinero que se va en preparar la guerra.

MÁS SOBRE LA CATASTROFE DE LAS COSECHAS EL PAN DE LOS ESPAÑOLES

ESTA EN ESPAÑA

En Mundo Obrero, anteriormente hemos escrito sobre la catástrofe de las cosechas del presente año agrícola. Nos hemos referido especialmente al trigo y al centeno. Hoy queremos ocuparnos de la cebada. La cosecha de la cebada se ha perdido en gran parte. Refiriéndose a la zona de Valladolid —una de las zonas más importantes del cultivo de este cereal— « El Económico » del 20 de junio, decía: « En estos días se empezaron a segar la cebada, con mucha desigualdad pues unos cogerán cantidad regular, y otros dudan si segarlas o dejarlas, porque no cogerán para pagar a los obreros, habiendo retornado muchos segadores a sus tierras de origen al no hallar corte, pues para recoger lo que hay, se hace con las gentes de las casas y aún sobran brazos ».

En Jaén, la pérdida de la cosecha de cebada es general; en Ciudad Real se ha perdido el 80 por 100 de la cosecha de la cebada temprana; en Segovia se ha perdido más del 50 por 100. Para comprender lo que esto significa desde el punto de vista económico, es necesario tener en cuenta que la producción de cebada ocupa el segundo lugar en orden de importancia —después del trigo— en la producción cerealista de nuestro país. Por ejemplo, la producción de cebada en el año 1952 alcanzó la cifra de 22 millones de quintales métricos.

Lo que preocupa a los bandidos franquistas ante esta situación de ruina de millares de campesinos, lo muestra el siguiente hecho: la cebada de Valladolid se estaba vendiendo en el mes de abril de este año, en el mercado a 440 pesetas el quintal métrico. Al fijar los precios para la presente cosecha, el gobierno franquista determina que el Servicio Nacional del Trigo pagará por el quintal métrico de cebada, 220 pesetas. Así, los campesinos que hayan recogido alguna cebada, después de haber perdido gran parte de la cosecha, de golpe y porrazo ven rebajado el precio de la que entreguen al Servicio Nacional del Trigo en un 100 por 100, en relación con el precio del mercado hace cuatro meses.

¿Qué podrán pensar los campesinos afectados por esta situación?

A ladrones no hay quien les gane

Los cultivadores de arroz conocerán ya las nuevas disposiciones dictadas por el gobierno franquista para la presente cosecha:

Son unas disposiciones dictadas por una banda de ladrones, con la clara intención de repartirse un montón de millones de pesetas que les robarán a los campesinos cultivadores de arroz. Dicen las disposiciones que la Cooperativa Nacional del Arroz asignará un cupo forzoso a cada agricultor y pagará a éstos tres pesetas por kilo de arroz cascara corriente, seco, sano y limpio puesto sobre granero del agricultor. Después las disposiciones determinan que la Comisaría de Abastecimientos y Transportes abonará a la Cooperativa Nacional 5 pesetas por kilo de arroz blanco corriente de cupo forzoso sobre vagón de origen y con envase.

Veamos cuantos granujas falangistas se beneficiarán con el arroz: la banda de ladrones que se cobija en el gobierno franquista imponen cupos forzosos de arroz y al mismo

todos por la pérdida de gran parte de su cosecha de cebada, al ver que la única « indemnización » que les propone el gobierno franquista es la de rebajarles el precio? Lo menos que pueden pensar esos millares de campesinos castellanos o andaluces, por muy católicos o conservadores que sean, es que el gobierno franquista está compuesto por enemigos suyos.

Y así es, el gobierno de los grandes explotadores y acaparadores franquistas sirve los intereses de los grandes terratenientes y de los grandes capitalistas, es el gobierno de los feroces explotadores, enemigos de los campesinos y de todo el pueblo. Esto se lo venimos repitiendo los comunistas a los campesinos día tras día, con pruebas muy concretas para que lo vean claro y no fien absolutamente nada en la cuadrilla de ladrones franquistas y desprecien como merece a ese embustero miserable, al fascista Cavestany que anda discursando por los campos de España pretendiendo calmar la cólera de los campesinos con promesas falsas para despertar ilusiones entre los explotados y expoliados del campo hacia el verdugo Franco.

El Partido Comunista es el único Partido que siempre ha defendido los verdaderos intereses de las masas campesinas explotadas; el único Partido que les dice la verdad a los campesinos; el único Partido que orienta a los campesinos mostrándoles el camino para defender sus intereses frente a los grandes terratenientes y explotadores franquistas.

Los comunistas les decimos a los campesinos empobrecidos y arruinados por la mala cosecha de la cebada que no entreguen un sólo grano al Servicio Nacional del Trigo, que la vendan ellos libremente, que exijan indemnización por las pérdidas que han tenido, que exijan una moratoria en el pago de las rentas, de los impuestos y contribuciones.

Para defenderse los campesinos deben unirse, porque unidos en pueblos y comarcas son más fuertes y estarán en mejores condiciones para impedir que las consecuencias de la mala cosecha de la cebada recaigan exclusivamente sobre sus espaldas como pretenden los franquistas.

El tiempo deciden que este arroz pase a la Cooperativa Nacional; después que a la Cooperativa se lo compre la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes; a continuación vienen los grandes acaparadores del tipo de Iborra, el socio de Arburúa, ministro de Comercio de Franco, que arramblan con otra parte. Y todos esos bandoleros se embolsan, unos y otros, de siete a ocho pesetas por cada kilo de arroz, porque ese arroz, « seco, sano y limpio » por el que le pagan al campesino tres pesetas, se vende después al público, en casi todas las provincias a once, doce y trece pesetas el kilo.

Bien claro les demuestra este ejemplo a los campesinos cultivadores de arroz la cantidad de explotadores y sanguijuelas franquistas que se benefician de su trabajo, de sus sacrificios, sin tener siquiera que mojarse las manos.

Cuando los campesinos exigen un precio más remunerador a sus productos, la canalla

La existencia de millones de campesinos sin tierra o con tierra insuficiente, la incapacidad de las clases dominantes para industrializar nuestro país, su explotación feroz, la miseria popular: he ahí las causas determinantes del tradicional éxodo —triste tradición!— de millones de españoles hacia las Repúblicas de América principalmente y también, aunque en proporciones muy inferiores, a Francia y Africa.

Bajo el franquismo el viejo río emigratorio se ha convertido en riada. « Por un sólo puerto español, el de Vigo —nos dice ABC jeremiaco e hipócrita— han salido para América en el año 1952 28.000 emigrantes ». El torrente crece sin cesar. Familias enteras, tras vender hasta las ropas de la cama, se lanzan a cruzar el mar en un dramático salto hacia lo desconocido. Porque ahora no sólo emigran los hombres sino las familias, con los niños, con los ancianos. Esos españoles dejan su tierra empujados por la miseria y la explotación infinitamente mayores que nunca, impelidos por la opresión, por la vida sin vida a que les somete el franquismo. ¡Es este régimen antinacional quien les arroja de su Patria! Por ahí, por esa sangría de la emigración, se le va a España un raudal precioso de lo que es la mayor riqueza, la riqueza básica de un país: sus hombres.

Harto comprendemos los sentimientos, la desesperación de esos españoles que se van. Pero los comunistas tenemos el deber de acercarnos más y más a ellos para repetirles fraternalmente: ¡Esa no es la solución!

La solución está en España; consiste en terminar con este régimen de banqueros y latifundistas para levantar una floreciente República democrática que asegure a todos los españoles que viven del trabajo de sus manos o de su cerebro una vida digna, un bienestar creciente. Y para ello es necesario el esfuerzo de todas las víctimas de esta tiranía. El franquismo no sólo no hace nada por contener esta emigración sino que la fomenta. Así se quita bocas y sobre todo enemigos de en medio. Estas energías españolas que se desparraman por el mundo, si no puede decirse que se pierdan totalmente para la lucha antifranquista pues en general, al llegar a otros países, estos españoles se incorporan a la acción de la emigración republicana, si se pierden para el combate contra el franquismo en el terreno decisivo: España.

Repitamos, pues, comprensiva, cordialmente a esos compatriotas: resistid cuanto podáis. Uníos a los que luchan para contribuir así a acortar los plazos que nos separan de la liberación. El pan de los españoles está en España.

El franquista tiene la avilantez de negárselo aduciendo que eso puede influir en la elevación de los precios. Pero esta mendacidad no puede prosperar, porque como demuestra este ejemplo del arroz que comentamos, la carestía de la vida no tiene su fuente en que a los campesinos les pagan precios remuneradores por sus productos, cosa que no es verdad, sino en que los explotadores y acaparadores gravan los productos del campo en un 300 y un 400 por cien, para obtener mayores ganancias. Ahí está una de las causas fundamentales de la carestía de la vida.

EMOS A TELESFORO TORRES INTENSIFICAR LA AYUDA A MUNDO OBRERO

Antifranquistas encarcelados en Ocaña!

La represión policíaca en Madrid. La policía falangista continúa de las suyas. Hace meses han sido procesados 32 antifranquistas y el delito es tener, algunos de ellos, simpatías comunistas y haber realizado actividades pro paz. Morales, Conesa y de la brigada político-social les han sometido a las más crueles torturas. Uno de ellos, como consecuencia, ha sufrido la rotura de una pierna.

32 antifranquistas se encuentran en el Penal de Ocaña, a disposición del guinero Aymar, mezcla de verdugo y fascista, que trata de realizar un crimen con ellos.

Uno de los detenidos se pide pena de muerte. Uno de estos es el abnegado obrero Telesforo Torres, que ya ha sufrido largos años de prisión en cárceles franquistas por ser miembro del Partido.

Los detenidos han soportado dignamente y han reivindicado ante sus verdugos su derecho a luchar por la paz para España y para el mundo entero. Es necesario promover en todas partes una campaña de agitación a fin de salvar la vida de Telesforo Torres y de los otros compañeros de la paz que se encuentran en las garras de la fiera franquista!

Organizar la solidaridad material entre ellos y sus familias!

Que hacerles sentir, tras de los meses de prisión, que los obreros y el pueblo español están con ellos, y lucharán por su liberación.

Que Franco y su banda sepan que el pueblo español no está dispuesto a tolerar más semejantes!

LA EXPLOTACION EN LA COMPAÑIA DE ANVIAS Y FERROCARRILES DE VALENCIA

La reglamentación de 1939 se establece que entre los obreros de esta empresa se repartiera el 8 por 100 de los beneficios totales de la misma. Desde entonces los obreros vienen percibiendo por concepto la miseria de unas 500 a 600 pesetas... Menos en 1951, año en que « correspondieron » 350 pts. Ante las reclamaciones de los trabajadores de la empresa han alegado ineficazmente que han descendido los beneficios, en 1952 han afirmado que el ejercicio se ha saldado con pérdidas elevadas las tarifas. ¡Pérdidas! Sólo la compra del solar de la Cruz Cuadrada la empresa ha invertido tres millones y no ha sido ésta la única adquisición que ha hecho.

El Montepío de la Cía. es un saneado negocio de empresarios y jefes de Falange, con lo que se les roba a los trabajadores. Por simple falta al trabajo, incluida, se les descuenta un día o dos de sueldo. Es frecuente que al cobrar los trabajadores reciban uno o dos jornales de menos.

GRAN MANIFESTACION ANTIFRANQUISTA DE LOS EMIGRADOS EN FRANCIA

En todos los años, los antifascistas españoles emigrados en Tolosa (Francia) han organizado a principios de agosto una verbenada celebrada con mucho éxito, en la que se ha celebrado con mucha emoción y entusiasmo un momento de intensa emoción y entusiasmo. Este año, ha constituido una gran afirmación política de adhesión a

Los esfuerzos, los sacrificios y los riesgos que representan la publicación y distribución de MUNDO OBRERO, sorteando las persecuciones desatadas de las bandas de asesinos falangistas, en la absoluta clandestinidad a que nos vemos forzados, encuentran un estímulo en la ayuda que recibimos de nuestro camaradas y simpatizantes, de millares de antifranquistas.

Asegurar la publicación de MUNDO OBRERO y su distribución por todo el país, ampliar su difusión entre las masas del pueblo es una tarea fundamental.

Por millares se cuentan los camaradas y simpatizantes, los antifranquistas que hacen circular MUNDO OBRERO por fábricas y talleres, en centros de enseñanza y pueblos. El eco que despierta MUNDO OBRERO en las masas populares y antifranquistas es verdaderamente reconfortante. Las masas encuentran en MUNDO OBRERO, la orientación política permanente del Partido Comunista para la lucha contra el régimen franquista, la verdadera información de las luchas y las protestas de los trabajadores, de los campesinos y otras capas del pueblo y sobre la terrible situación en que viven las masas, la denuncia permanente de la política criminal de los franquistas que venden España a los imperialistas yanquis y transforman nuestro país en una base de guerra; encuentran la verdadera información sobre los acontecimientos internacionales y la política de paz y de amistad entre los pueblos que realiza la Unión Soviética.

Por eso, en las condiciones actuales de España, es una necesidad política de primer orden el que MUNDO OBRERO llegue a nuevos millares de trabajadores y otros antifranquistas, el que se amplie su difusión. Para cumplir esta necesidad política es indispensable que se intensifique la ayuda econó-

le sufren por medio de un impreso en el que se les dice que el día o días de jornal descontados son destinados al Montepío. Y para que nada falte, con el menor pretexto se imponen a los trabajadores multas de 12,50, 7,50 y 5,50 pts.

Los obreros de la Compañía han reclamado ante los Sindicatos falangistas y la llamada Magistratura del Trabajo pero estos instrumentos de la explotación patronal han respondido tranquilamente que no pueden hacer nada « porque se trata de cuestiones del régimen interior de la empresa ». Cada día, pues, se extiende entre estos trabajadores el convencimiento de que sólo por su acción unida podrán oponerse eficazmente a estas expropiaciones de la empresa y defender sus reivindicaciones. Insistiendo enérgicamente, todos unidos, en sus reclamaciones ante los organismos del régimen, utilizando las mínimas posibilidades legales que existen, para poner contra el muro y desenmascarar a la canalla falangista y a sus sindicatos fascistas. Pero lo decisivo está en su unidad, en su lucha frente a la empresa, contra los atropellos de que son víctimas y en exigencia de mejoras.

la causa de la liberación de la patria; una potente demostración de unidad de miles de españoles que han expresado sus comunes anhelos de que triunfe la causa de la paz, de la democracia y de la independencia nacional.

mica a MUNDO OBRERO, porque nuestro periódico vive de la ayuda de las masas antifranquistas y necesitamos cada día más que esta ayuda se multiplique en todas partes.

La ayuda económica al periódico es una labor permanente en la que nuestros camaradas, los simpatizantes y millares de trabajadores y antifranquistas deben cooperar activamente para asegurar la publicación y aumentar la difusión de MUNDO OBRERO por todo el país.

EL ROBO DE LA VENTA A PLAZOS

¿En qué han quedado las repetidas promesas de los demagogos falangistas sobre la baja de precios? En un embuste más. Esta vez, si cabe, más desvergonzado aún que en ocasiones anteriores. No sólo los precios no han bajado, sino que suben sin cesar. Incluso en estos meses de verano, los precios de los alimentos son completamente inasequibles para las familias modestas, condenadas a vivir —¡a morir!— con salarios muy bajos. En cuanto a los precios de la ropa, el calzado, etc., alcanzan cifras astronómicas; cuestan quince y hasta veinte veces más caros que en tiempos de la República. Los hambreadores franquistas se aprovechan de la miseria del pueblo para expoliar aún más brutalmente a los sectores más pobres de la población. Uno de los procedimientos que emplean es la venta a plazos, que ha cobrado desde hace unos años, y como consecuencia directa de la miseria, una amplitud como jamás se había conocido en España.

¿Qué significa la venta a plazos? ¿Un alivio para las familias modestas? ¡No! ¡Todo lo contrario! ¡Un procedimiento feroz para robarles! Los vampiros capitalistas, con la venta a plazos aumentan los precios, ya abusivos, de los artículos en un 20 por 100, un 50 por 100 y muchas veces hasta más del doble. Y cuanto más pobre es el comprador, mayor es el encarecimiento, más brutal es el latrocinio. Ocurre así que para adquirir un mismo artículo, los trabajadores por carecer de dinero para pagarlo al contado se ven obligados a pagar el doble que los capitalistas que disponen de fortunas fabulosas amasadas con el sudor y la sangre de la clase obrera. Los usureros falangistas que trafican con las ventas a plazos exigen tales garantías, que en infinidad de casos el comprador, después de haber pagado sumas elevadas, se ve desposeído del artículo, y hasta procesado y encarcelado, con el pretexto de un retraso en el pago de un plazo. Miles de trabajadores y en particular de empleados, tienen sus sueldos o salarios intervenidos por esos usureros insaciables. Así, a los precios escandalosamente altos viene a añadirse una usura implacable. A la expropiación, el robo descarado.

Las consecuencias de la venta a plazos es aumentar el hambre y hacer más insostenible la vida de los pobres. A la vez, es un medio para que una minoría de explotadores franquistas incrementen sus fabulosos beneficios a costa de la depauperación y de los padecimientos indescriptibles de millones de españoles. Cada día es más insufrible la situación de las grandes masas trabajadoras de nuestro país. Cada día arraiga más en ellas la convicción de que sólo por el camino de la unidad y de la lucha podrán salir del abismo de miseria en que les hunde el franquismo.

(Pasa a la página 7.)

SOBRE LA ACTIVIDAD POLITICA DE UNA ORGANIZACION LOCAL DEL PARTIDO

UN camarada de un pueblo campesino, joven en el Partido y de edad, nos pregunta: «¿cómo debe trabajar la organización del Partido en mi pueblo?». Es difícil responder a esta pregunta en tan breve espacio; pero nos esforzaremos por dar algunas explicaciones, teniendo en cuenta que idéntica pregunta se formulan hoy camaradas jóvenes, llenos de entusiasmo, pero sin experiencia práctica, en muchos pueblos de España.

En primer lugar nosotros aconsejaríamos al camarada demandante, y a cuantos estén en situación parecida, que se esfuercen por conocer y hacer conocer a los miembros del Partido, cuáles son los objetivos revolucionarios de éste, sus principios de organización y su línea política. El odio a la explotación del terrateniente y al régimen franquista, la simpatía por la lucha de los comunistas contra la opresión y la admiración por los éxitos de la Unión Soviética, atraen a nuestro lado a los obreros agrícolas y a los campesinos pobres más avanzados. No podemos contentarnos con eso. En nuestras filas tenemos que darles conciencia de lo que es el Partido, de lo que son las ideas del Comunismo, de sus deberes y sus derechos como miembros del Partido.

Hay dos documentos que todo miembro del Partido, por modesto que sea, debe esforzarse hoy por estudiar y asimilar: el informe de la camarada Dolores Ibárruri, de octubre de 1951 y la Carta del Comité Central a las organizaciones y militantes del Partido. El camarada que los estudie y asimile, sabrá lo que es el Partido, y por qué lucha. Al mismo tiempo, si a vuestro poder han llegado algunos materiales teóricos, como el «Manifiesto Comunista» de Marx y Engels y la «Historia del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S.», o si tenéis posibilidad de procuraroslos, debéis organizar también su estudio. De este modo profundizaréis vuestro conocimiento de lo que es y representa el Partido, conoceréis sus fundamentos teóricos; así os podréis orientar mejor y os sentiréis más fuertes y seguros de la justeza de la causa que habéis abrazado. Se desarrollará más pujantemente en cada camarada el espíritu de Partido, el orgullo de ser miembro de la vanguardia revolucionaria que lucha por conducir al pueblo al derrumbeamiento del odioso régimen franquista, al triunfo de la República, y en el porvenir a una sociedad sin explotados ni explotadores: el Comunismo.

Cierto que el estudio solo no basta, el Partido se temple en la acción y la lucha, y vuestra organización no puede ser una excepción. No basta conocer nuestra teoría y nuestra línea política; hay que luchar por su triunfo. Y no se lucha sólo con las armas en la mano, como creen simplemente algunos. La lucha armada es una forma muy superior de la lucha revolucionaria, a la que no se llega más que en determinados momentos históricos de aguda crisis, y después de haber creado las condiciones por medio del empleo de otras formas de lucha. En nuestro país no se dan hoy las condiciones para una lucha armada; pero eso no significa que hoy no haya que luchar, y mucho, por medio de otras formas. No podemos cruzarnos de brazos aguardando el gran día de la Revolución; tenemos que trabajar pacientemente e incansablemente por aproximarla.

La acción y la lucha de los comunistas en tu pueblo, por pequeño que éste sea, es un eslabón indispensable de la cadena que for-

ma nuestro Partido en toda España. Si falla un eslabón, falla la cadena. Algunos camaradas piensan erróneamente, aludiendo al lugar que habitan: ¡Bah, total en mi pueblo no es donde se va a decidir la cuestión! Y se tumban a dormir a la bartola, esperando que las cosas se hagan en Madrid, Barcelona, Sevilla y otros centros industriales. Es un error, tu pueblo, en tanto que parte del campo, que tiene que jugar un enorme papel como aliado del proletariado y las masas populares de los centros industriales, es también un sector de nuestro frente de lucha, con su importancia propia. ¿Cómo debe trabajar vuestra organización? ¿Cómo debéis luchar hoy los comunistas de tu pueblo en el sector que os corresponde?

La mayor parte de los habitantes del pueblo están descontentos del franquismo, aborrecen este régimen; sólo un grupo muy pequeño, los que han hecho su «agosto» están satisfechos. Justamente la línea política de nuestro Partido consiste hoy en unir —pudiéramos decir— a todos los descontentos contra el régimen, para derribar éste y reemplazarle por un régimen democrático, que devuelva al pueblo las libertades, la independencia nacional y el bienestar. He aquí concretamente una tarea política de lucha para vuestra organización: unir a todos los antifranquistas en el pueblo.

Y la unión se consigue en la acción en defensa de los intereses de las masas. Vuestra organización de Partido debe estudiar los problemas de los obreros agrícolas y de los campesinos pobres, elaborar sus reivindicaciones, y ayudar a los trabajadores a organizar la acción para alcanzarlas. Esa acción puede desarrollarse en el terreno legal, utilizando las Hermandades o los Sindicatos, donde los haya, para que los trabajadores planteen ante ellos sus demandas. En determinadas condiciones, en épocas de trabajo, si se prepara el ánimo de los trabajadores, llegando incluso al paro y la huelga.

Además el Partido debe sostener también en sus reclamaciones a los campesinos que sin ser propiamente pobres, ven heridos sus intereses por la política de robo y de saqueo del franquismo. Aunque haya diferencias entre su situación de clase y la nuestra, son nuestros aliados, tienen intereses comunes con los nuestros, hoy. Los comunistas debemos defender los intereses de todo el pueblo contra los bandidos franquistas. Al defender sus intereses, debemos ligarnos con el pueblo, mostrarle políticamente que es el régimen franquista, explicarle que el régimen que necesita España es la República, y cómo la unión de todos permitirá reconquistarla. Debemos explicarles que nuestro Partido es el único que lucha por dar la tierra de los grandes terratenientes feudales a los obreros agrícolas y a los campesinos pobres, como ya hizo cuando durante la guerra tuvo en sus manos el Ministerio de agricultura, en el territorio controlado por el ejército republicano.

Para elevar la conciencia antifranquista de las masas, debemos hacer llegar la propaganda escrita del Partido, particularmente **Mundo Obrero**, al mayor número posible de gente, sin necesidad de que sepan exactamente quien se lo hace llegar; debemos estimular a todos los que tengan radio, a escuchar Radio España Independiente, y en tanto que posible, conseguir que cada casa de un antifranquista, donde haya radio, se convierta en un lugar de reunión diaria para

escucharla. La Radio nos ayudará a organizar la política del Partido, y hasta a agrupar a muchos antifranquistas en torno a ella. Seguir al día la propuesta del Partido, e incluso reproducir algunos artículos e informaciones —cuando sea posible— nos ayudará a romper la ignorancia y la ignorancia en que mantiene al franquismo a las masas populares. Los antifranquistas y nuestros propios camaradas conocerán así lo que pasa en el resto de España y en el mundo, verán que no solos y se sentirán más entusiastas y decididos.

Vuestra organización de Partido podrá realizar esta labor adecuadamente, si se guardando todas las reglas de la organización, para que las reuniones no descubiertas por el enemigo; si discutiendo los problemas políticos y los problemas de nuestro pueblo mismo, si toma las decisiones oportunas en cada caso para ganar al resto de la población a la acción antifranquista. Para realizar esta labor, también, si reclutáis del Partido a aquellos obreros agrícolas y campesinos antifranquistas más conscientes y revolucionarios; si hacéis cada día fuerte vuestra organización, sobre todo la calidad de sus miembros, su comprensión política y su ligazón con la masa.

Esta labor de agitación y propaganda política, de organización, de defensa de los intereses del pueblo es la forma de lucha que corresponde hoy. Por medio de ella vuestra organización se convertirá en el guía y la fuerza de vuestro pueblo, e irá preparando las condiciones, a la par del Partido en España, para acciones más elevadas, que tras la siembra paciente de años, dejemos la hermosa cosecha de la libertad.

EJEMPLOS DE TRABAJO

En las condiciones de la clandestinidad de cada ejemplar de un documento político de nuestro Partido, tiene un enorme valor que demuestra el hecho siguiente: una organización del Partido que se hallaba desorganizada, consiguió hacerse con un ejemplar del informe de la camarada Dolores Ibárruri, de octubre de 1951. Ese único ejemplar ha sido leído por todos los miembros de la organización, uno detrás de otro, y ha servido de guía en las diversas células de la organización aludida haya sido discutido y formado de nuestro Secretario General, y la organización se puso a la corriente de los problemas capitales que le tratan, y, justamente, su labor va en progreso.

—Ni un sólo material político del Partido ni un sólo ejemplar de nuestra propaganda debe romperse; debe ser utilizado prácticamente sea ilegible.

—Otro ejemplo digno de imitar es el de una organización que largo tiempo desconectada no recibiendo propaganda, ha estado leyendo los artículos y las informaciones de Radio España Independiente, y haciendo tiempo en tiempo boletines a máquina, los que ha mantenido orientado al pueblo y a los simpatizantes, de forma que ha faltado la orientación política.

—Este ejemplo muestra las enormes posibilidades que tenemos hoy de no permitir debilitar y un solo momento del trabajo las organizaciones del Partido, cualesquiera sean las circunstancias que atraviesan.

LO EN LA UNIDAD ESTA LA SALVACION

París ha sido hecho público un documento firmado por representantes de partidos y organizaciones españolas exilio. Quienes las suscriben « elevan una protesta » contra la inmisericordante entrega yanqui-franquista.

El más elemental deber para todo el digno de tal nombre y nosotros celebramos que dichas organizaciones lo hagan en el texto del documento. Los firmantes declaran asombrarse de que los Estados Unidos « pacten con un dictador y se conviertan en el sostén del anti-protegido de Hitler. No hay razón para sombrero. Toda la política de posguerra imperialistas yanquis tiende a resucitar el fascismo allí donde ha sido enterrado y mantenerlo donde todavía existe. En lo que refiere a nuestro país el Partido Comunista les ha repetido durante años y años la política de Washington tenía por objeto sostener al franquismo, impedir la restauración de la democracia en España y convertirla en colonia y base de guerra de la « Street. Ellos por su parte — en cabeza de los dirigentes del P.S.O.E. que es uno de los firmantes de este documento — han asegurado que los gobiernos anglosajones restaurar la democracia en España, les han bajado el agua, y con su política antiunitaria, el comunista han favorecido la ejecución de planes yanquis para España.

Los reconocimientos actuales nos dan la confirmación ante las masas republicanas y obreras cuanta razón teníamos los comunistas. Mas al hacerlos ¿ los dirigentes que escriben se muestran dispuestos a rectificar? Evidentemente el documento no ofrece nada de ello. En él continúan declarándose partidarios del Pacto Atlántico del cual el presente convenio yanqui-franquista es consecuencia y una consecuencia lógica. Porque el Pacto Atlántico no ha sido fraguado con defensas ni para proteger ninguna libertad puesto que quienes las amenazan son las fuerzas imperialistas y reaccionarias que le dieron vida. El Pacto Atlántico, como los comunistas dijimos desde el primer día, fue urdido con fines agresivos para ahogar la democracia en el mundo por medio del cual el imperialismo yanqui pretende alcanzar la dominación mundial.

En cuanto emoción y entusiasmo hemos seguido los trabajadores españoles el formidable movimiento huelguístico encadenado por nuestros hermanos franceses desde la liberación de su del yugo hitleriano, de un movimiento huelguístico tan amplio, tan potente, tan prolongado... Durante más de días, los trenes paralizados. Las minas, centrales eléctricas vacías. Ni las cartas, los telegramas circulaban. Los teléfonos contestaban. El metro y los autobuses en París parados. Las basuras se acumulaban en las calles. Los arsenales y astilleros, la mayoría de las fábricas metalúrgicas, muchas fábricas textiles etc... silenciosas. Las oficinas de muchos ministerios, desiertas. Prácticamente la vida estaba paralizada. Y es que los ferrocarriles, los mineros, los obreros del gas y electricidad, los empleados de comunicaciones y del transporte urbano, los obreros municipales, decenas de miles de obreros de

minación mundial. Decir lo contrario al pueblo español es engañarle.

En el documento ni una palabra que propicie la unidad. Quienes lo firman aparecen empeñados en su política de división y anticomunismo. Y sin el Partido Comunista — ellos deben saberlo — no hay acción eficaz posible. Sólo unidos podremos los demócratas y patriotas salvar a España de la tiranía, la servidumbre y la guerra. Constantemente nuestro Partido ha exhortado a las demás organizaciones del campo republicano a la unidad, a ponernos de acuerdo sobre unas bases de acción común. Esa ha sido siempre nuestra posición que reiteramos en esta hora de tan grave responsabilidad para todos. En cuanto a los firmantes del escrito, confesar el fracaso de toda su política anterior y no obrar en consecuencia, seguir negándose a la unidad en estos momentos daría derecho a pensar que su protesta es puramente formal y ha sido concebida a modo de coartada ante el pueblo español que se pronuncia indignado, y ellos no lo ignoran, contra esa vil entrega de España.

Que sólo en la unidad está la salvación lo comprende un número cada día mayor de militantes de dichos partidos y organizaciones y no pocos de sus hombres representativos que lo expresan así públicamente. Estos demócratas y trabajadores se preguntan cómo es posible que el franquismo continúe en el Poder cuando la inmensa mayoría de la nación le odia a muerte. La razón principal de ello reside en que por culpa de la política de división que practican los dirigentes socialdemócratas y algunos anarquistas, republicanos y nacionalistas, aún no ha sido posible forjar el instrumento imprescindible para derribarle: un gran Frente Nacional Antifranquista. Y el anticomunismo es el veneno de que Franco y sus amos y quienes les hacen el juego se valen para impedir la unidad salvadora.

Francisco consuma la venta de España. Hoy más que nunca para cada socialista o comunista, para cada republicano o nacionalista, su máximo interés como español y demócrata consiste en actuar para obligar a sus dirigentes a abandonar esa funesta política de división y anticomunismo. Su interés consiste en contribuir a la unidad, a la formación de ese poderoso frente que nos devolverá a todos la libertad y la Patria.

Las grandiosas huelgas de los trabajadores franceses

la metalurgia, del textil, los funcionarios... estaban en huelga! Qué demostración más grandiosa de lo que es la fuerza de la clase obrera cuando actúa unida! Al segundo día del movimiento, se calculaba en unos 4 millones el número de trabajadores que participaban en las huelgas. Este número aumentó en los días posteriores.

Para invertir sumas gigantescas en la guerra criminal contra el heroico pueblo de Vietnam y en la política belicista del Pacto Atlántico, dictada por los imperialistas yanquis, los gobernantes reaccionarios franceses han reducido brutalmente, desde 1947, el nivel de vida de los trabajadores. El gran movimiento huelguístico — provocado concretamente por unos decretos del gobierno tendentes a disminuir aún los ingresos y los derechos de los funcionarios y de amplios sectores de la clase obrera — expresaba el inmenso descontento que esa política ha acumulado entre las masas trabajadoras y la decisión de éstas de obtener un cambio de la situación. Los trabajadores franceses

luchan por la revocación de los decretos Laniel, por un aumento de los salarios y sueldos, por la defensa de sus derechos. Exigen la convocatoria del Parlamento. Quieren que cambie la política actual que les condena a la miseria y que encadena a Francia al carro del imperialismo americano.

Los dirigentes socialistas de derecha del Partido socialcristiano del M.R.P. han realizado las más turbias maniobras al servicio de los grandes capitalistas y del gobierno para impedir la victoria de los trabajadores. Los dirigentes nacionales de los sindicatos católicos y de « Fuerza Obrera » (socialistas de derecha) han traicionado vilmente a los trabajadores en el momento en que el gobierno estaba al borde de la derrota, con lo cual se han desmascarado abiertamente como enemigos de la clase obrera, como rompe-huelgas al servicio de la patronal y del gobierno, como agentes de la burguesía. Pese a esas inmundas maniobras, las grandes huelgas de los trabajadores franceses han sido un golpe rotundo a los planes reaccionarios del gobierno. Los obreros franceses han vuelto al trabajo con una moral de victoria. Han templado sus fuerzas en la lucha, han fortalecido su unidad. Los trabajadores franceses continúan y amplían su lucha por una elevación de su nivel de vida, por sus derechos y libertades democráticas, por poner fin a la política de guerra y miseria.

El arma decisiva que ha permitido a los obreros, empleados y funcionarios franceses llevar adelante su grandioso movimiento huelguístico, es su unidad. En las huelgas lucharon unidos los obreros de la C.G.T. — la gran central sindical que agrupa al 70 por 100 de los trabajadores franceses — y los obreros de los sindicatos cristianos, los de « Fuerza Obrera » y otros. Lucharon y siguen luchando unidos los obreros comunistas, socialistas, católicos, republicanos, de todas las tendencias. Sus reivindicaciones expresan los anhelos comunes de la unanimidad de los trabajadores. En los lugares de trabajo han sido creados en gran número comités de unidad (400 sólo entre los ferroviarios).

Ante el desarrollo de las huelgas de Francia, los verdugos franquistas lanzan alaridos histéricos; inventan patrañas a cual más canallesca y absurda. Pero no pueden disimular el pánico que sienten. Y con razón. Sí. Las grandes huelgas de Francia son un duro golpe para los congéneres de Franco en París y para los amos de Franco en Washington. Son un duro golpe para Franco también. Para la clase obrera y todo el pueblo español, representan una ayuda potente, y una experiencia de gran valor, que muestra con mucha claridad que la unidad es el arma fundamental en manos de los trabajadores.

(Viene de la página 5.)

Tanto más merece destacarse el éxito obtenido por la verbena organizada por nuestros compatriotas emigrados en Tolosa, por cuanto los refugiados españoles en Francia se hallan en condiciones difíciles, y son víctimas de una incesante persecución policíaca. A pesar de esas dificultades, más de 7.000 españoles han hecho acto de presencia en la verbena; entre ellos había comunistas y socialistas, socialistas y republicanos, nacionalistas vascos y catalanes. Ha sido pues un testimonio elocuente de como progresan entre los españoles emigrados los sentimientos unitarios, la voluntad de forjar una sólida y amplia unidad para la lucha contra el aborrecido régimen franquista, y de lo profundo que están arraigados los sentimientos democráticos y republicanos en nuestros compatriotas emigrados en Francia.

EL CAMARADA MALENKOV PRONUNCIA UN HISTORICO DISCURSO

El camarada Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros de la U.R.S.S., ha pronunciado el 8 de agosto pasado, en la sesión de clausura del Soviet Supremo de la U.R.S.S., un trascendental discurso en el que ha examinado los aspectos fundamentales de la política interior y exterior del Gobierno soviético. La elevación incesante del nivel material y cultural del pueblo soviético, en el plano interior; la lucha por el alivio de la tensión internacional, por la negociación pacífica, por la paz, en el plano internacional, he ahí —como lo ha subrayado el camarada Malenkov— los objetivos centrales, las tareas fundamentales de la política del Partido Comunista y del Gobierno de la U.R.S.S.

El presupuesto del Estado soviético, aprobado unánimemente por el Soviet Supremo, refleja estos rasgos esenciales de la política de la U.R.S.S. Más del 36 por 100 del presupuesto está dedicado a la financiación de la economía nacional. La partida asignada a las atenciones sociales (es decir, instrucción pública, sanidad, seguros sociales, etc.) se ha elevado en grandes proporciones, de año en año, en el presupuesto de la U.R.S.S.: en 1940, fué de 40.800 millones; en 1951, de 125.000 millones; en 1952 de 129.600 millones; y este año alcanza la cifra de 139.500 millones. Y el aumento real es superior al que se refleja en estas cifras, ya que gracias a las bajas de precios el poder adquisitivo del rublo ha aumentado considerablemente. Los gastos militares representan el 20,8 por 100 del presupuesto de 1953, en vez del 23,6 por 100 en el presupuesto del año pasado. Hecho impensable en ningún país capitalista, en la U.R.S.S. los trabajadores reciben del presupuesto mucho más de lo que aportan a él (mediante el pago de impuestos o las suscripciones a los empréstitos estatales). En 1952, los obreros, campesinos e intelectuales de la U.R.S.S. recibieron del presupuesto una cantidad superior en 61.000 millones de rublos a la que habían aportado a dicho presupuesto; en 1953, la cantidad que recibirán los ciudadanos soviéticos supera en 127.000 millones la que aportan al presupuesto.

Al analizar las grandiosas realizaciones de los trabajadores de la U.R.S.S., el camarada Malenkov dijo que la producción industrial en 1953 será aproximadamente 2 veces y media superior a la de 1940. De 1925 a 1953, la producción de acero ha aumentado 21 veces (en 1953, será de 38 millones de toneladas); la de carbón 19 veces (será este año de 320 millones de toneladas); la de energía eléctrica se ha multiplicado 45 veces (en 1953, alcanzará 133 mil millones de kilovatios-hora).

En cuanto a la producción de artículos de consumo, ha aumentado unas 12 veces desde 1925. En 1953, la industria soviética ha producido: 5.300 millones de metros de tejido de algodón; más de 200 millones de metros de tejidos de lana; más de 400 millones de metros de tejidos de seda (lo cual equivale a unos 30 metros de estos tejidos al año por habitante); 3.600.000 toneladas de azúcar; 400.000 toneladas de mantequilla, etc. «Hasta ahora —declaró el camarada Malenkov— no teníamos posibilidad para desarrollar la industria ligera al mismo ritmo que la industria pesada. En la actualidad podemos, y por consiguiente estamos obligados a intensificar al máximo el des-

arrollo de la industria ligera para asegurar la postguerra comienzo a percibirse alivio de la atmósfera internacional y cultural de la vida del pueblo». A la justa apreciación de la fe y esperanzas de la par que un aumento en cantidad, el camarada Malenkov insistió en el mejoramiento de la calidad de los artículos, y señaló que los objetivos del V Plan Quinquenal en orden a la industria ligera (65 % más en 1955 que en 1950) pueden ser cumplidos **mucho antes del plazo previsto.**

Una expresión directa de la elevación del nivel de vida de los soviéticos es el aumento del volumen de las ventas al detalle: en 1952, fueron superiores en un 10 por 100 a las ventas de 1951; en el segundo trimestre de 1953, han sido superiores en un 23 por 100 a las del período correspondiente del año pasado. En 1954, el volumen de las ventas al detalle alcanzará el nivel previsto por el Plan Quinquenal para 1955, es decir 70 por 100 más que en 1950.

Las decisiones del Soviet Supremo y el discurso del camarada Malenkov son una nueva demostración deslumbrante de la superioridad del régimen socialista sobre el régimen capitalista. En los países capitalistas, los buitres del capital financiero —y los gobiernos a su servicio— para obtener máximos beneficios, explotan y saquean a las masas trabajadoras, **aumentan los impuestos, elevan los precios, reducen los salarios, desvalorizan la moneda** mediante una inflación desbocada, condenan a millones de hombres al paro, a la miseria, al hambre más espantosa, militarizan la economía reduciendo verticalmente la producción civil, preparan febrilmente nuevas guerras. Diametralmente opuesta es la situación en la U.R.S.S., donde, como acabamos de ver, **los impuestos disminuyen, los precios bajan, los ingresos de los trabajadores se elevan, el poder adquisitivo del rublo aumenta.** Y los ciudadanos soviéticos que tienen actualmente un bienestar maravilloso, gozarán dentro de 2 o 3 años de una abundancia de víveres y de artículos de consumo tan extraordinaria que es muy difícil siquiera imaginarla. Esto es así por el carácter del régimen socialista, porque ya no existe explotación capitalista, porque el fin de la producción socialista no es el beneficio de una minoría explotadora, sino **« el hombre con sus necesidades ».**

La segunda parte del discurso del camarada Malenkov está dedicada a la situación internacional, que —según sus palabras— « se caracteriza ante todo por los serios éxitos que han alcanzado la U.R.S.S., la República Popular china, todo el campo de la paz y de la democracia en la lucha por aminorar la tensión internacional, por la paz, por impedir una nueva guerra mundial ». « La voluntad de millones de seres —añadió refiriéndose al armisticio en Corea— se ha convertido en una fuerza tan poderosa y eficaz que los agresores se ven obligados a tenerla en cuenta ».

Mientras las contradicciones en el seno del campo imperialista entre unas y otras potencias se agudizan, los países del campo socialista estrechan y fortalecen sus relaciones de amistad fraternal. Analizando nuevos hechos que aparecen en la situación internacional, el camarada Malenkov ha dicho: « Nos hallamos ante un cierto cambio en la situación internacional. Después de un largo período de aumento de la tirantez, por primera vez en los años de

pero frente a la unánime aspiración a paz de todos los pueblos, se mueven los culos imperialistas que envenenan la guerra fría », y que especulan con las rías sobre la presunta « debilidad de la U.R.S.S. El camarada Malenkov dio una respuesta aplastante demostando de forma irrefutable que « la situación internacional de la U.R.S.S. es hoy más que lo ha sido jamás ». Los enemigos de la paz que se ilusionaban con la sión de la bomba de hidrógeno, han dado un golpe serio con la siguiente declaración del camarada Malenkov: « El Soviet Supremo estima necesario informar a los Estados Unidos no sólo que los Estados Unidos no tienen tampoco el monopolio de la bomba de

Cada día es más evidente que la tensión pacífica entre los dos sistemas sólo una obligación para las fuerzas de la paz, sino « para todos los pueblos desesperados y de los fracasos inevitables vez más que es posible solucionar problemas internacionales: « Consideramos que no hay base para choques entre Estados Unidos y la U.R.S.S. Los intereses de la seguridad de ambos Estados y de la seguridad internacional, los intereses de la U.R.S.S. pueden asegurarse sobre la base de relaciones normales entre países. » En la situación presente, se responde a las Cinco Grandes Potencias por ello es tanto más necesario que la pública china ocupe el puesto que le corresponde en la O.N.U. y en el conjunto de relaciones internacionales.

« Para el Gobierno Soviético, para nosotros, ciudadanos soviéticos —declaró el camarada Malenkov—, la causa del fortalecimiento de la paz y de garantizar la seguridad de los pueblos no es cuestión táctica ni de maniobra diplomática. Es una línea general en política exterior ». La humanidad entera tiene en la U.R.S.S. y en todos los países del campo de la paz un potente baluarte que cierra el camino a los que quieren desencadenar una nueva guerra. El deber de los hombres amantes de la paz ha sido trazado con toda claridad por el camarada Malenkov: « Si los pueblos permanecen vigilantes y dirigen sus esfuerzos a la realización de los planes de los agresores —dijo— la paz será garantizada ».

Del discurso del camarada Malenkov se desprenden pues conclusiones de una importancia ordinaria para todos los pueblos amantes de la paz. Entre otras, para salvar a España, para contribuir a la paz en el mundo, es de suma importancia que los españoles patriotas se unan en pro de la negociación pacífica que intensifiquen su lucha por hacer fracasar los criminales planes yanquifranquistas de convertir España en una colonia americana en una base de agresión y de guerra.